

PRUEBA DE ETICA Y VALORES GRADO 6°
IVAN NOE_Feb 7 2019 10:27AM



TIPOS DE AUTOIMAGEN

No todos los detalles percibidos por una persona y los demás hacia esta persona son verdad. Sin embargo, es muy importante tener una autoimagen positiva de uno mismo. Tener una autoimagen positiva es lo que comúnmente conocemos como autoestima y seguridad de sí mismo. Si usted cree que tiene una imagen buena de usted mismo, y esto es percibido de la misma manera por los demás, las personas en general lo verán a usted de manera positiva y como una persona capaz.

De manera contraria una persona puede tener una autoimagen negativa, esta persona puede tener problemas en la escuela o en el trabajo. Puede también como resultado tener tendencias depresivas, dificultades para interactuar con los demás y problemas para lograr sus tareas.

COMO MEJORAR LA AUTOIMAGEN - EL CUERPO FÍSICO

No existe una fórmula específica para construir una imagen de sí mismo. Sin embargo, existen muchas maneras de mejorar la autoestima. La primera es la de mejorar su cuerpo físico y apariencia.

La apariencia física es clave para proyectar una imagen positiva hacia usted mismo y los demás. Por lo tanto, lo importante es que se alimente sanamente, duerma lo suficiente, mantenga una buena postura y haga ejercicio físico regularmente. Tome un baño todos los días y trate de frecuentar los salones de relajación y centros de spa.

La lógica es muy simple, si usted se siente bien con su cuerpo, usted se sentirá bien con usted mismo en manera general. Usted sentirá más seguridad en sí mismo cuando interactúe con las demás personas. Esta satisfacción y seguridad en sí mismo será irradiada y observada por la sociedad y usted sentirá que forma parte de la misma. El sentir que forma parte de la comunidad y sentir que es aceptado lo ayudará a magnificar su autoimagen.

CÓMO MEJORAR SU AUTOIMAGEN INTERNA

Usted necesitará entrenar su mente para mantenerse en calma. Piense antes de actuar. De esta manera usted cometerá menos errores y tendrá menos problemas. Antes de decir algo, haga una pausa. Y siempre considere los pros y contras de sus acciones. Luego aprenda a escucharse, ¿qué es lo que le dice su voz interna? Usted necesita desarrollar una mente abierta y pacífica. Recuerde que todas las personas son únicas, y que todos poseemos fortalezas y limitaciones. Esto lo va a ayudar a desarrollar una actitud más positiva hacia las demás personas. Piense siempre en forma positiva hacia usted mismo, pero no se vuelva arrogante considerando a todos los demás inferiores a usted.

Trate de mantenerse en un ambiente donde se sienta seguro y pueda lograr su potencial como persona. Trate de rodearse de personas que lo respeten y le den buenos consejos.

CONCLUSIÓN

Una autoimagen positiva no es el extremo de ser arrogante ni tampoco el extremo de sentirse inferior. Es un estado de dignidad donde una persona se siente bien acerca de sí misma y de cómo vive. Puede realizar un trabajo exitoso porque se siente seguro de sí mismo y de sus acciones.

Por lo tanto, es muy importante desarrollar una autoimagen positiva desarrollando la autoestima y cuidándose a usted mismo. A la vez desarrollando una mente abierta y manteniéndose en un ambiente que lo nutra y lo apoye.

De acuerdo al texto responda las siguientes preguntas.

Según la lectura en cuanto a la autoimagen

- ☒ A. **Solo existe una autoimagen**
 - ☐ B. Debemos contemplarnos indefinidamente
 - ☐ C. Existe una autoimagen solo positiva
 - ☐ D. Existe una autoimagen positiva y otra negativa
-



TIPOS DE AUTOIMAGEN

No todos los detalles percibidos por una persona y los demás hacia esta persona son verdad. Sin embargo, es muy importante tener una autoimagen positiva de uno mismo. Tener una autoimagen positiva es lo que comúnmente conocemos como autoestima y seguridad de sí mismo. Si usted cree que tiene una imagen buena de usted mismo, y esto es percibido de la misma manera por los demás, las personas en general lo verán a usted de manera positiva y como una persona capaz.

De manera contraria una persona puede tener una autoimagen negativa, esta persona puede tener problemas en la escuela o en el trabajo. Puede también como resultado tener tendencias depresivas, dificultades para interactuar con los demás y problemas para lograr sus tareas.

COMO MEJORAR LA AUTOIMAGEN - EL CUERPO FÍSICO

No existe una fórmula específica para construir una imagen de sí mismo. Sin embargo, existen muchas maneras de mejorar la autoestima. La primera es la de mejorar su cuerpo físico y apariencia.

La apariencia física es clave para proyectar una imagen positiva hacia usted mismo y los demás. Por lo tanto, lo importante es que se alimente sanamente, duerma lo suficiente, mantenga una buena postura y haga ejercicio físico regularmente. Tome un baño todos los días y trate de frecuentar los salones de relajación y centros de spa.

La lógica es muy simple, si usted se siente bien con su cuerpo, usted se sentirá bien con usted mismo en manera general. Usted sentirá más seguridad en sí mismo cuando interactúe con las demás personas. Esta satisfacción y seguridad en sí mismo será irradiada y observada por la sociedad y usted sentirá que forma parte de la misma. El sentir que forma parte de la comunidad y sentir que es aceptado lo ayudará a magnificar su autoimagen.

CÓMO MEJORAR SU AUTOIMAGEN INTERNA

Usted necesitará entrenar su mente para mantenerse en calma. Piense antes de actuar. De esta manera usted cometerá menos errores y tendrá menos problemas. Antes de decir algo, haga una pausa. Y siempre considere los pros y contras de sus acciones. Luego aprenda a escucharse, ¿qué es lo que le dice su voz interna? Usted necesita desarrollar una mente abierta y pacífica. Recuerde que todas las personas son únicas, y que todos poseemos fortalezas y limitaciones. Esto lo va a ayudar a desarrollar una actitud más positiva hacia las demás personas. Piense siempre en forma positiva hacia usted mismo, pero no se vuelva arrogante considerando a todos los demás inferiores a usted.

Trate de mantenerse en un ambiente donde se sienta seguro y pueda lograr su potencial como persona. Trate de rodearse de personas que lo respeten y le den buenos consejos.

CONCLUSIÓN

Una autoimagen positiva no es el extremo de ser arrogante ni tampoco el extremo de sentirse inferior. Es un estado de dignidad donde una persona se siente bien acerca de sí misma y de cómo vive. Puede realizar un trabajo exitoso porque se siente seguro de sí mismo y de sus acciones.

Por lo tanto, es muy importante desarrollar una autoimagen positiva desarrollando la autoestima y cuidándose a usted mismo. A la vez desarrollando una mente abierta y manteniéndose en un ambiente que lo nutra y lo apoye.

La autoimagen positiva se compara con:



TIPOS DE AUTOIMAGEN

No todos los detalles percibidos por una persona y los demás hacia esta persona son verdad. Sin embargo, es muy importante tener una autoimagen positiva de uno mismo. Tener una autoimagen positiva es lo que comúnmente conocemos como autoestima y seguridad de sí mismo. Si usted cree que tiene una imagen buena de usted mismo, y esto es percibido de la misma manera por los demás, las personas en general lo verán a usted de manera positiva y como una persona capaz.

De manera contraria una persona puede tener una autoimagen negativa, esta persona puede tener problemas en la escuela o en el trabajo. Puede también como resultado tener tendencias depresivas, dificultades para interactuar con los demás y problemas para lograr sus tareas.

COMO MEJORAR LA AUTOIMAGEN - EL CUERPO FÍSICO

No existe una fórmula específica para construir una imagen de sí mismo. Sin embargo, existen muchas maneras de mejorar la autoestima. La primera es la de mejorar su cuerpo físico y apariencia.

La apariencia física es clave para proyectar una imagen positiva hacia usted mismo y los demás. Por lo tanto, lo importante es que se alimente sanamente, duerma lo suficiente, mantenga una buena postura y haga ejercicio físico regularmente. Tome un baño todos los días y trate de frecuentar los salones de relajación y centros de spa.

La lógica es muy simple, si usted se siente bien con su cuerpo, usted se sentirá bien con usted mismo en manera general. Usted sentirá más seguridad en sí mismo cuando interactúe con las demás personas. Esta satisfacción y seguridad en sí mismo será irradiada y observada por la sociedad y usted sentirá que forma parte de la misma. El sentir que forma parte de la comunidad y sentir que es aceptado lo ayudará a magnificar su autoimagen.

CÓMO MEJORAR SU AUTOIMAGEN INTERNA

Usted necesitará entrenar su mente para mantenerse en calma. Piense antes de actuar. De esta manera usted cometerá menos errores y tendrá menos problemas. Antes de decir algo, haga una pausa. Y siempre considere los pros y contras de sus acciones. Luego aprenda a escucharse, ¿qué es lo que le dice su voz interna? Usted necesita desarrollar una mente abierta y pacífica. Recuerde que todas las personas son únicas, y que todos poseemos fortalezas y limitaciones. Esto lo va a ayudar a desarrollar una actitud más positiva hacia las demás personas. Piense siempre en forma positiva hacia usted mismo, pero no se vuelva arrogante considerando a todos los demás inferiores a usted.

Trate de mantenerse en un ambiente donde se sienta seguro y pueda lograr su potencial como persona. Trate de rodearse de personas que lo respeten y le den buenos consejos.

CONCLUSIÓN

Una autoimagen positiva no es el extremo de ser arrogante ni tampoco el extremo de sentirse inferior. Es un estado de dignidad donde una persona se siente bien acerca de sí misma y de cómo vive. Puede realizar un trabajo exitoso porque se siente seguro de sí mismo y de sus acciones.

Por lo tanto, es muy importante desarrollar una autoimagen positiva desarrollando la autoestima y cuidándose a usted mismo. A la vez desarrollando una mente abierta y manteniéndose en un ambiente que lo nutra y lo apoye.

La auto imagen negativa depende de:

- ☐ A. Los frutos y logros en su vida
 - ☐ B. La consecuencia de sus enfermedades
 - ☐ C. La consecuencia de las relaciones con otras personas
 - ☐ D. Porque su físico es de admirar
-



TIPOS DE AUTOIMAGEN

No todos los detalles percibidos por una persona y los demás hacia esta persona son verdad. Sin embargo, es muy importante tener una autoimagen positiva de uno mismo. Tener una autoimagen positiva es lo que comúnmente conocemos como autoestima y seguridad de sí mismo. Si usted cree que tiene una imagen buena de usted mismo, y esto es percibido de la misma manera por los demás, las personas en general lo verán a usted de manera positiva y como una persona capaz.

De manera contraria una persona puede tener una autoimagen negativa, esta persona puede tener problemas en la escuela o en el trabajo. Puede también como resultado tener tendencias depresivas, dificultades para interactuar con los demás y problemas para lograr sus tareas.

COMO MEJORAR LA AUTOIMAGEN - EL CUERPO FÍSICO

No existe una fórmula específica para construir una imagen de sí mismo. Sin embargo, existen muchas maneras de mejorar la autoestima. La primera es la de mejorar su cuerpo físico y apariencia.

La apariencia física es clave para proyectar una imagen positiva hacia usted mismo y los demás. Por lo tanto, lo importante es que se alimente sanamente, duerma lo suficiente, mantenga una buena postura y haga ejercicio físico regularmente. Tome un baño todos los días y trate de frecuentar los salones de relajación y centros de spa.

La lógica es muy simple, si usted se siente bien con su cuerpo, usted se sentirá bien con usted mismo en manera general. Usted sentirá más seguridad en sí mismo cuando interactúe con las demás personas. Esta satisfacción y seguridad en sí mismo será irradiada y observada por la sociedad y usted sentirá que forma parte de la misma. El sentir que forma parte de la comunidad y sentir que es aceptado lo ayudará a magnificar su autoimagen.

CÓMO MEJORAR SU AUTOIMAGEN INTERNA

Usted necesitará entrenar su mente para mantenerse en calma. Piense antes de actuar. De esta manera usted cometerá menos errores y tendrá menos problemas. Antes de decir algo, haga una pausa. Y siempre considere los pros y contras de sus acciones. Luego aprenda a escucharse, ¿qué es lo que le dice su voz interna? Usted necesita desarrollar una mente abierta y pacífica. Recuerde que todas las personas son únicas, y que todos poseemos fortalezas y limitaciones. Esto lo va a ayudar a desarrollar una actitud más positiva hacia las demás personas. Piense siempre en forma positiva hacia usted mismo, pero no se vuelva arrogante considerando a todos los demás inferiores a usted.

Trate de mantenerse en un ambiente donde se sienta seguro y pueda lograr su potencial como persona. Trate de rodearse de personas que lo respeten y le den buenos consejos.

CONCLUSIÓN

Una autoimagen positiva no es el extremo de ser arrogante ni tampoco el extremo de sentirse inferior. Es un estado de dignidad donde una persona se siente bien acerca de sí misma y de cómo vive. Puede realizar un trabajo exitoso porque se siente seguro de sí mismo y de sus acciones.

Por lo tanto, es muy importante desarrollar una autoimagen positiva desarrollando la autoestima y cuidándose a usted mismo. A la vez desarrollando una mente abierta y manteniéndose en un ambiente que lo nutra y lo apoye.

Para mejorar la autoimagen es:

- A. Fundamental alimentarse con alimentos chatarra

- ☐ B. Tener amigos por montón
 - ☐ C. Mejorar el cuerpo físico, y tu apariencia
 - ☐ D. Dejar que el tiempo pase
-



TIPOS DE AUTOIMAGEN

No todos los detalles percibidos por una persona y los demás hacia esta persona son verdad. Sin embargo, es muy importante tener una autoimagen positiva de uno mismo. Tener una autoimagen positiva es lo que comúnmente conocemos como autoestima y seguridad de sí mismo. Si usted cree que tiene una imagen buena de usted mismo, y esto es percibido de la misma manera por los demás, las personas en general lo verán a usted de manera positiva y como una persona capaz.

De manera contraria una persona puede tener una autoimagen negativa, esta persona puede tener problemas en la escuela o en el trabajo. Puede también como resultado tener tendencias depresivas, dificultades para interactuar con los demás y problemas para lograr sus tareas.

COMO MEJORAR LA AUTOIMAGEN - EL CUERPO FÍSICO

No existe una fórmula específica para construir una imagen de sí mismo. Sin embargo, existen muchas maneras de mejorar la autoestima. La primera es la de mejorar su cuerpo físico y apariencia.

La apariencia física es clave para proyectar una imagen positiva hacia usted mismo y los demás. Por lo tanto, lo importante es que se alimente sanamente, duerma lo suficiente, mantenga una buena postura y haga ejercicio físico regularmente. Tome un baño todos los días y trate de frecuentar los salones de relajación y centros de spa.

La lógica es muy simple, si usted se siente bien con su cuerpo, usted se sentirá bien con usted mismo en manera general. Usted sentirá más seguridad en sí mismo cuando interactúe con las demás personas. Esta satisfacción y seguridad en sí mismo será irradiada y observada por la sociedad y usted sentirá que forma parte de la misma. El sentir que forma parte de la comunidad y sentir que es aceptado lo ayudará a magnificar su autoimagen.

CÓMO MEJORAR SU AUTOIMAGEN INTERNA

Usted necesitará entrenar su mente para mantenerse en calma. Piense antes de actuar. De esta manera usted cometerá menos errores y tendrá menos problemas. Antes de decir algo, haga una pausa. Y siempre considere los pros y contras de sus acciones. Luego aprenda a escucharse, ¿qué es lo que le dice su voz interna? Usted necesita desarrollar una mente abierta y pacífica. Recuerde que todas las personas son únicas, y que todos poseemos fortalezas y limitaciones. Esto lo va a ayudar a desarrollar una actitud más positiva hacia las demás personas. Piense siempre en forma positiva hacia usted mismo, pero no se vuelva arrogante considerando a todos los demás inferiores a usted.

Trate de mantenerse en un ambiente donde se sienta seguro y pueda lograr su potencial como persona. Trate de rodearse de personas que lo respeten y le den buenos consejos.

CONCLUSIÓN

Una autoimagen positiva no es el extremo de ser arrogante ni tampoco el extremo de sentirse inferior. Es un estado de dignidad donde una persona se siente bien acerca de sí misma y de cómo vive. Puede realizar un trabajo exitoso porque se siente seguro de sí mismo y de sus acciones.

Por lo tanto, es muy importante desarrollar una autoimagen positiva desarrollando la autoestima y cuidándose a usted mismo. A la vez desarrollando una mente abierta y manteniéndose en un ambiente que lo nutra y lo apoye.

Se concluye de la lectura que la autoestima positiva es:

Lee con mucha atención el siguiente texto y contesta las preguntas:

6

EL VERDADERO VALOR DEL ANILLO.

Un joven concurre a un sabio en busca de ayuda. — Vengo, maestro, porque me siento tan poca cosa que no tengo ganas de hacer nada. Me dicen que no valgo absolutamente nada. Me gritan que no sirvo, que no hago nada bien, que soy torpe y bastante tonto. ¿Cómo puedo mejorar? ¿Qué puedo hacer para que los demás me valoren más? El maestro, sin mirarlo le dijo: “cuánto lo siento muchacho. No puedo ayudarte, ya que debo resolver primero mi propio problema. Quizás después...” Y haciendo una pausa agregó: “Si quieres ayudarme tú a mí, podría resolver el este tema con más rapidez y después tal vez te pueda ayudar”. — E... encantado, maestro, titubeó el joven, sintiendo que de nuevo era desvalorizado y sus necesidades postergadas. — Bien, continuó el maestro. Se quitó un anillo que llevaba en el dedo meñique de la mano izquierda y, dándoselo al muchacho, añadió: “toma el caballo que está ahí fuera y ve al mercado. Es necesario que obtengas por él la mayor suma posible, y no aceptes menos de una moneda de oro. Vete y regresa con esa moneda lo más rápido que puedas”. El joven tomó el anillo y se fue. Apenas llegó al mercado, empezó a ofrecerlo a los mercaderes, que lo miraban con algo de interés hasta que el joven decía lo que pedía por él. Cuando el muchacho mencionaba la moneda de oro, algunos reían, otros le giraban la cara y tan sólo un anciano fue lo bastante amable como para tomarse la molestia de explicarle que una moneda de oro era demasiado valiosa para entregarla a cambio de un anillo. Alguien le ofreció una moneda de plata y un recipiente de cobre, pero el joven tenía instrucciones de no aceptar menos de una moneda de oro y rechazó la oferta. Después de ofrecer la joya a todas las personas que se cruzaron con él, que fueron más de cien, y abatido por su fracaso, montó en su caballo y regresó.

Cuánto hubiera deseado tener una moneda de oro para entregársela al maestro y liberarlo de su preocupación y recibir al fin su consejo y ayuda. El joven entró en la habitación del maestro. — Maestro, dijo- “lo siento. No es posible conseguir lo que me pides. Quizás hubiera podido conseguir dos o tres monedas de plata, pero no creo que pueda engañar a nadie respecto al verdadero valor del anillo. Eso que has dicho es muy importante, joven - contestó sonriendo el maestro-. Debemos conocer primero el verdadero valor del anillo.

Ve a ver al joyero. ¿Quién mejor que él puede saberlo? Dile que desearías venderlo y pregúntale cuánto te da por él. Pero no importa lo que te ofrezca: no lo vendas. Vuelve aquí con el anillo. El joven volvió a cabalgar. El joyero examinó el anillo a la luz del candil, lo miró con su lupa, lo pesó y luego dijo al chico: — Dile al maestro, joven, que, si lo quiere vender ya mismo, no puedo darle más de cincuenta y ocho monedas de oro. — ¿Cincuenta y ocho monedas de oro? -exclamó el muchacho. — Sí, replicó el joyero. - Yo sé que con tiempo podríamos obtener cerca de setenta monedas, pero si la venta urge... El joven corrió emocionado a casa del maestro a contarle lo sucedido. — Siéntate- dijo el maestro después de escucharlo-. Tú eres como ese anillo: una joya, valiosa y única. Y como tal, sólo puede evaluarte un verdadero experto. ¿Por qué vas por la vida pretendiendo que cualquiera descubra tu verdadero valor? Y, diciendo esto, volvió a ponerse el anillo en el dedo meñique de su mano izquierda.

Según el texto el joven visita al maestro:

- ☐ A. Para acompañar al maestro
- ☐ B. Porque quiere un consejo para ser mejor persona
- ☐ C. Porque quería pasear por el pueblo
- ☐ D. Para ayudarlo a vender el anillo

7 Lee con mucha atención el siguiente texto y contesta las preguntas:

EL VERDADERO VALOR DEL ANILLO.

Un joven concurre a un sabio en busca de ayuda. — Vengo, maestro, porque me siento tan poca cosa que no tengo ganas de hacer nada. Me dicen que no valgo absolutamente nada. Me gritan que no sirvo, que no hago nada bien, que soy torpe y bastante tonto. ¿Cómo puedo mejorar? ¿Qué puedo hacer para que los demás me valoren más? El maestro, sin mirarlo le dijo: “cuánto lo siento muchacho. No puedo ayudarte, ya que debo resolver primero mi propio problema. Quizás después...” Y haciendo una pausa agregó: “Si quieres ayudarme tú a mí, podría resolver el este tema con más rapidez y después tal vez te pueda ayudar”. — E... encantado, maestro, titubeó el joven, sintiendo que de nuevo era desvalorizado y sus necesidades postergadas. — Bien, continuó el maestro. Se quitó un anillo que llevaba en el dedo meñique de la mano izquierda y, dándoselo al muchacho, añadió: “toma el caballo que está ahí fuera y ve al mercado. Es necesario que obtengas por él la mayor suma posible, y no aceptes menos de una moneda de oro. Vete y regresa con esa moneda lo más rápido que puedas”. El joven tomó el anillo y se fue. Apenas llegó al mercado, empezó a ofrecerlo a los mercaderes, que lo miraban con algo de interés hasta que el joven decía lo que pedía por él. Cuando el muchacho mencionaba la moneda de oro, algunos reían, otros le giraban la cara y tan sólo un anciano fue lo bastante amable como para tomarse la molestia de explicarle que una moneda de oro era demasiado valiosa para entregarla a cambio de un anillo. Alguien le ofreció una moneda de plata y un recipiente de cobre, pero el joven tenía instrucciones de no aceptar menos de una moneda de oro y rechazó la oferta. Después de ofrecer la joya a todas las personas que se cruzaron con él, que fueron más de cien, y abatido por su fracaso, montó en su caballo y regresó.

Cuánto hubiera deseado tener una moneda de oro para entregársela al maestro y liberarlo de su preocupación y recibir al fin su consejo y ayuda. El joven entró en la habitación del maestro. — Maestro, dijo- “lo siento. No es posible conseguir lo que me pides. Quizás hubiera podido conseguir dos o tres monedas de plata, pero no creo que pueda engañar a nadie respecto al verdadero valor del anillo. Eso que has dicho es muy importante, joven - contestó sonriendo el maestro-. Debemos conocer primero el verdadero valor del anillo.

Ve a ver al joyero. ¿Quién mejor que él puede saberlo? Dile que desearías venderlo y pregúntale cuánto te da por él. Pero no importa lo que te ofrezca: no lo vendas. Vuelve aquí con el anillo. El joven volvió a cabalgar. El joyero examinó el anillo a la luz del candil, lo miró con su lupa, lo pesó y luego dijo al chico: — Dile al maestro, joven, que, si lo quiere vender ya mismo, no puedo darle más de cincuenta y ocho monedas de oro. — ¿Cincuenta y ocho monedas de oro? -exclamó el muchacho. — Sí, replicó el joyero. - Yo sé que con tiempo podríamos obtener cerca de setenta monedas, pero si la venta urge... El joven corrió emocionado a casa del maestro a contarle lo sucedido. — Siéntate- dijo el maestro después de escucharlo-. Tú eres como ese anillo: una joya, valiosa y única. Y como tal, sólo puede evaluarte un verdadero experto. ¿Por qué vas por la vida pretendiendo que cualquiera descubra tu verdadero valor? Y, diciendo esto, volvió a ponerse el anillo en el dedo meñique de su mano izquierda.

El maestro pidió que vendiera el anillo en: *

- ☐ A. La mayor suma posible
- ☐ B. Menos de dos monedas de oro
- ☐ C. Más de una moneda de oro
- ☐ D. Menos de una moneda de oro

Lee con mucha atención el siguiente texto y contesta las preguntas:

EL VERDADERO VALOR DEL ANILLO.

Un joven concurrió a un sabio en busca de ayuda. — Vengo, maestro, porque me siento tan poca cosa que no tengo ganas de hacer nada. Me dicen que no valgo absolutamente nada. Me gritan que no sirvo, que no hago nada bien, que soy torpe y bastante tonto. ¿Cómo puedo mejorar? ¿Qué puedo hacer para que los demás me valoren más? El maestro, sin mirarlo le dijo: “cuánto lo siento muchacho. No puedo ayudarte, ya que debo resolver primero mi propio problema. Quizás después...” Y haciendo una pausa agregó: “Si quieres ayudarme tú a mí, podría resolver el este tema con más rapidez y después tal vez te pueda ayudar”. — E... encantado, maestro, titubeó el joven, sintiendo que de nuevo era desvalorizado y sus necesidades postergadas. — Bien, continuó el maestro. Se quitó un anillo que llevaba en el dedo meñique de la mano izquierda y, dándoselo al muchacho, añadió: “toma el caballo que está ahí fuera y ve al mercado. Es necesario que obtengas por él la mayor suma posible, y no aceptes menos de una moneda de oro. Vete y regresa con esa moneda lo más rápido que puedas”. El joven tomó el anillo y se fue. Apenas llegó al mercado, empezó a ofrecerlo a los mercaderes, que lo miraban con algo de interés hasta que el joven decía lo que pedía por él. Cuando el muchacho mencionaba la moneda de oro, algunos reían, otros le giraban la cara y tan sólo un anciano fue lo bastante amable como para tomarse la molestia de explicarle que una moneda de oro era demasiado valiosa para entregarla a cambio de un anillo. Alguien le ofreció una moneda de plata y un recipiente de cobre, pero el joven tenía instrucciones de no aceptar menos de una moneda de oro y rechazó la oferta. Después de ofrecer la joya a todas las personas que se cruzaron con él, que fueron más de cien, y abatido por su fracaso, montó en su caballo y regresó.

Cuánto hubiera deseado tener una moneda de oro para entregársela al maestro y liberarlo de su preocupación y recibir al fin su consejo y ayuda. El joven entró en la habitación del maestro. — Maestro, dijo- “lo siento. No es posible conseguir lo que me pides. Quizás hubiera podido conseguir dos o tres monedas de plata, pero no creo que pueda engañar a nadie respecto al verdadero valor del anillo. Eso que has dicho es muy importante, joven - contestó sonriendo el maestro-. Debemos conocer primero el verdadero valor del anillo.

Ve a ver al joyero. ¿Quién mejor que él puede saberlo? Dile que desearías venderlo y pregúntale cuánto te da por él. Pero no importa lo que te ofrezca: no lo vendas. Vuelve aquí con el anillo. El joven volvió a cabalgar. El joyero examinó el anillo a la luz del candil, lo miró con su lupa, lo pesó y luego dijo al chico: — Dile al maestro, joven, que, si lo quiere vender ya mismo, no puedo darle más de cincuenta y ocho monedas de oro. — ¿Cincuenta y ocho monedas de oro? -exclamó el muchacho. — Sí, replicó el joyero. - Yo sé que con tiempo podríamos obtener cerca de setenta monedas, pero si la venta urge... El joven corrió emocionado a casa del maestro a contarle lo sucedido. — Siéntate- dijo el maestro después de escucharlo-. Tú eres como ese anillo: una joya, valiosa y única. Y como tal, sólo puede evaluarte un verdadero experto. ¿Por qué vas por la vida pretendiendo que cualquiera descubra tu verdadero valor? Y, diciendo esto, volvió a ponerse el anillo en el dedo meñique de su mano izquierda.

Quien le ofreció una moneda de plata y un recipiente de cobre:

- ☐ A. Alguien
- ☐ B. El joyero
- ☐ C. Un anciano
- ☐ D. El maestro

9 Lee con mucha atención el siguiente texto y contesta las preguntas:

EL VERDADERO VALOR DEL ANILLO.

Un joven concurre a un sabio en busca de ayuda. — Vengo, maestro, porque me siento tan poca cosa que no tengo ganas de hacer nada. Me dicen que no valgo absolutamente nada. Me gritan que no sirvo, que no hago nada bien, que soy torpe y bastante tonto. ¿Cómo puedo mejorar? ¿Qué puedo hacer para que los demás me valoren más? El maestro, sin mirarlo le dijo: “cuánto lo siento muchacho. No puedo ayudarte, ya que debo resolver primero mi propio problema. Quizás después...” Y haciendo una pausa agregó: “Si quieres ayudarme tú a mí, podría resolver el este tema con más rapidez y después tal vez te pueda ayudar”. — E... encantado, maestro, titubeó el joven, sintiendo que de nuevo era desvalorizado y sus necesidades postergadas. — Bien, continuó el maestro. Se quitó un anillo que llevaba en el dedo meñique de la mano izquierda y, dándoselo al muchacho, añadió: “toma el caballo que está ahí fuera y ve al mercado. Es necesario que obtengas por él la mayor suma posible, y no aceptes menos de una moneda de oro. Vete y regresa con esa moneda lo más rápido que puedas”. El joven tomó el anillo y se fue. Apenas llegó al mercado, empezó a ofrecerlo a los mercaderes, que lo miraban con algo de interés hasta que el joven decía lo que pedía por él. Cuando el muchacho mencionaba la moneda de oro, algunos reían, otros le giraban la cara y tan sólo un anciano fue lo bastante amable como para tomarse la molestia de explicarle que una moneda de oro era demasiado valiosa para entregarla a cambio de un anillo. Alguien le ofreció una moneda de plata y un recipiente de cobre, pero el joven tenía instrucciones de no aceptar menos de una moneda de oro y rechazó la oferta. Después de ofrecer la joya a todas las personas que se cruzaron con él, que fueron más de cien, y abatido por su fracaso, montó en su caballo y regresó.

Cuánto hubiera deseado tener una moneda de oro para entregársela al maestro y liberarlo de su preocupación y recibir al fin su consejo y ayuda. El joven entró en la habitación del maestro. — Maestro, dijo- “lo siento. No es posible conseguir lo que me pides. Quizás hubiera podido conseguir dos o tres monedas de plata, pero no creo que pueda engañar a nadie respecto al verdadero valor del anillo. Eso que has dicho es muy importante, joven - contestó sonriendo el maestro-. Debemos conocer primero el verdadero valor del anillo.

Ve a ver al joyero. ¿Quién mejor que él puede saberlo? Dile que desearías venderlo y pregúntale cuánto te da por él. Pero no importa lo que te ofrezca: no lo vendas. Vuelve aquí con el anillo. El joven volvió a cabalgar. El joyero examinó el anillo a la luz del candil, lo miró con su lupa, lo pesó y luego dijo al chico: — Dile al maestro, joven, que, si lo quiere vender ya mismo, no puedo darle más de cincuenta y ocho monedas de oro. — ¿Cincuenta y ocho monedas de oro? -exclamó el muchacho. — Sí, replicó el joyero. - Yo sé que con tiempo podríamos obtener cerca de setenta monedas, pero si la venta urge... El joven corrió emocionado a casa del maestro a contarle lo sucedido. — Siéntate- dijo el maestro después de escucharlo-. Tú eres como ese anillo: una joya, valiosa y única. Y como tal, sólo puede evaluarte un verdadero experto. ¿Por qué vas por la vida pretendiendo que cualquiera descubra tu verdadero valor? Y, diciendo esto, volvió a ponerse el anillo en el dedo meñique de su mano izquierda.

La persona que le dio el verdadero valor del anillo fue *

- ☐ A. Los mercaderes
- ☐ B. El anciano
- ☐ C. El joyero
- ☐ D. El joven

Lee con mucha atención el siguiente texto y contesta las preguntas:

EL VERDADERO VALOR DEL ANILLO.

Un joven concurre a un sabio en busca de ayuda. — Vengo, maestro, porque me siento tan poca cosa que no tengo ganas de hacer nada. Me dicen que no valgo absolutamente nada. Me gritan que no sirvo, que no hago nada bien, que soy torpe y bastante tonto. ¿Cómo puedo mejorar? ¿Qué puedo hacer para que los demás me valoren más? El maestro, sin mirarlo le dijo: “cuánto lo siento muchacho. No puedo ayudarte, ya que debo resolver primero mi propio problema. Quizás después...” Y haciendo una pausa agregó: “Si quieres ayudarme tú a mí, podría resolver el este tema con más rapidez y después tal vez te pueda ayudar”. — E... encantado, maestro, titubeó el joven, sintiendo que de nuevo era desvalorizado y sus necesidades postergadas. — Bien, continuó el maestro. Se quitó un anillo que llevaba en el dedo meñique de la mano izquierda y, dándoselo al muchacho, añadió: “toma el caballo que está ahí fuera y ve al mercado. Es necesario que obtengas por él la mayor suma posible, y no aceptes menos de una moneda de oro. Vete y regresa con esa moneda lo más rápido que puedas”. El joven tomó el anillo y se fue. Apenas llegó al mercado, empezó a ofrecerlo a los mercaderes, que lo miraban con algo de interés hasta que el joven decía lo que pedía por él. Cuando el muchacho mencionaba la moneda de oro, algunos reían, otros le giraban la cara y tan sólo un anciano fue lo bastante amable como para tomarse la molestia de explicarle que una moneda de oro era demasiado valiosa para entregarla a cambio de un anillo. Alguien le ofreció una moneda de plata y un recipiente de cobre, pero el joven tenía instrucciones de no aceptar menos de una moneda de oro y rechazó la oferta. Después de ofrecer la joya a todas las personas que se cruzaron con él, que fueron más de cien, y abatido por su fracaso, montó en su caballo y regresó.

Cuánto hubiera deseado tener una moneda de oro para entregársela al maestro y liberarlo de su preocupación y recibir al fin su consejo y ayuda. El joven entró en la habitación del maestro. — Maestro, dijo- “lo siento. No es posible conseguir lo que me pides. Quizás hubiera podido conseguir dos o tres monedas de plata, pero no creo que pueda engañar a nadie respecto al verdadero valor del anillo. Eso que has dicho es muy importante, joven - contestó sonriendo el maestro-. Debemos conocer primero el verdadero valor del anillo.

Ve a ver al joyero. ¿Quién mejor que él puede saberlo? Dile que desearías venderlo y pregúntale cuánto te da por él. Pero no importa lo que te ofrezca: no lo vendas. Vuelve aquí con el anillo. El joven volvió a cabalgar. El joyero examinó el anillo a la luz del candil, lo miró con su lupa, lo pesó y luego dijo al chico: — Dile al maestro, joven, que, si lo quiere vender ya mismo, no puedo darle más de cincuenta y ocho monedas de oro. — ¿Cincuenta y ocho monedas de oro? -exclamó el muchacho. — Sí, replicó el joyero. - Yo sé que con tiempo podríamos obtener cerca de setenta monedas, pero si la venta urge... El joven corrió emocionado a casa del maestro a contarle lo sucedido. — Siéntate- dijo el maestro después de escucharlo-. Tú eres como ese anillo: una joya, valiosa y única. Y como tal, sólo puede evaluarte un verdadero experto. ¿Por qué vas por la vida pretendiendo que cualquiera descubra tu verdadero valor? Y, diciendo esto, volvió a ponerse el anillo en el dedo meñique de su mano izquierda.

Con la expresión: Vengo, maestro, porque me siento tan poca cosa que no tengo ganas de hacer nada. el joven?

- ☐ A. Quiere engrandecer su personalidad
- ☐ B. Muestra su impotencia ante la vida
- ☐ C. Valora altamente su autoestima
- ☐ D. Quiere valorar su pereza